

ORGANO del PARQUE CENTRAL AUTOMOVIL del EJERCITO, N.º 1

AÑO II + Madrid, 1 de julio de 1938 + Núm. 9



Continuando su criminal conducta, la aviación facciosa — de Italia y Alemania — comete cada día nuevos atentados contra ciudades abiertas, muchas de ellas alejadas de todo ruido de guerra y ajenas por completo—ajenas en cuanto a objetivo militar—a la heroica lucha de nuestros frentes.

Contrasta con estos alevosos medios empleados por los facciosos el deseo de la España republicana de resolver su contienda sólo y exclusivamente en las trincheras, en el aire y en el mar. Partícipe y guía de este proceder es el Gobierno de la República, pues nuevamente ratificó su firme propósito de no bombardear ciudades de retaguardia, donde las principales víctimas son mujeres y niños, seres inocentes que no aciertan a comprender cómo es posible tanta vileza en hombres que se dicen humanos y civilizados, y cuyo norte es—con permiso de Hitler—el de que, comerciando con el nombre de Cristo, consiguen engañar a la reacción de dentro y fuera de su campo.

Tan miserables son los unos como los otros. Y como criminales que son, llegará el día en que paguen con su vida los crímenes que cometieron en nombre de su Dios.



Coordinando nuestro esfuerzo con el de los que combaten en el frente, y aumentándolo día a día, acercaremos el fin de esta tragedia en que nos sumen los bárbaros invasores



Ayuntamiento de Madrid

No vivas pensando en el pasado, sino mirando el porvenir. El hombre es lo que llega a ser

POTENCIA



La utilización de las maderas antes y ahora

Desde los tiempos más remotos la madera ha sido uno de los artículos indispensables para la Humanidad. El primer empleo que se dió a los árboles fué para hacer armas y objetos de uso doméstico, para la construcción de viviendas y, de una manera especial, como combustible. Aún en la actualidad la madera es uno de los materiales más apreciados para la construcción. Para el adorno de las habitaciones y muebles se utiliza la madera de preferencia, y como combustible no dejará nunca de ser un valioso material.

Durante los años se han presentado nuevas y múltiples aplicaciones para la madera a medida que se ha progresado desde el punto de vista material y cultural. Pero precisamente por ser la madera un artículo de uso tan común es por lo que ha estado expuesta a una competencia tan grande por parte de sustitutivos de diferentes clases.

Esta competencia ha sido, igualmente, causa de que se hayan llevado a cabo serios estudios para demostrar sus propiedades en comparación con otros sustitutivos. Estas investigaciones han demostrado en muchos casos las ventajas del empleo de la madera. Así, pues, ha podido comprobarse que la madera, a igualdad de peso, tiene la misma resistencia que el hierro forjado y es mucho más resistente que el hierro fundido. En diferentes terrenos en donde el hierro substituyó a la madera se ha vuelto de nuevo a esta materia.

Se ha podido apreciar la forma en que los sustitutivos de la madera han sido causa de que ésta se utilice en nuevos ramos de la vida. El cemento armado debe moldearse entre maderas, y para ello se consumen grandes cantidades de éstas. Los automóviles, que han hecho desaparecer los viejos carruajes de madera, consumen gran cantidad de la misma en parte de su fabricación y en parte para sus embalajes.

Si bien el consumo de las maderas se ha modificado dentro de ciertos campos de acción con la aparición de los susti-

tutivos puede decirse que en su conjunto no ha disminuido. Las estadísticas de los principales países demuestran lo contrario: un aumento continuo en el consumo de maderas durante los años posteriores a la guerra en comparación a lo que se consumía con anterioridad a la misma.

RESINA

Alcoholismo

Consecuencias del mismo.—Continuando sobre este tema diremos que si no cesa el consumo alcohólico sobreviene el período que llamaremos de «irrelación», porque el beodo ya no habla, o su lenguaje se vuelve torpe, pues ha perdido las funciones que le ponen en comunicación con el mundo; un estado de completo abatimiento viene a completar el cuadro de abyección, estupidez e idiotismo en que ha caído aquella indómita «fiera», reducida ya a moribunda «bestia» de carga... alcohólica.

El alcohólico se acarrea la úlcera gástrica, que, por lo pronto, les produce intensos dolores y les expone a gravísimas hemorragias que pueden ser principio del cáncer.

Las graves consecuencias de los alcohólicos se traducen en los hijos, viéndose en la cara de estos desgraciados un aire de tristeza bastante pronunciado; detención gravísima en el desarrollo normal de su inteligencia, pudiendo llegar hasta el crimen en una edad temprana. La esterilidad, los abortos y la prole anormal son muy frecuentes en los matrimonios entre alcohólicos.

El alcoholismo arrastra a la defecación para con la familia, al olvido de toda clase de deberes, incluso el del trabajo; al escándalo, dentro y fuera del hogar doméstico; causa y sostiene en las casas la miseria, el descrédito; origina el pauperismo y la mendicidad.

Gran parte de los establecimientos donde se expenden bebidas alcohólicas se hallan fuera de la ley, de la higiene y de la moral, por sus locales, por sus mercancías y por ciertas clases de individuos que los frecuentan; siendo fraguas contra la propiedad, semillero de riñas y pendeencias, escuela de depravados, «sepultura» del jornal semanal y fábrica de dinamita patológica.

Considerados como sencillamente verídicos los estragos causados por el alcohol, terminaremos nuestra charla diciendo que el alcoholismo prepara la cama al tuberculoso, y causa más estragos que el hambre, la peste y la guerra.

H. CORTES

Profesor de la escuela del taller 45

Algo sobre los grandes puertos

Ninguna persona de mediana cultura desconoce el inmenso valor de los puertos y el gran papel que éstos desempeñan en la vida económica de los pueblos. Seguramente que muchos de los lectores de estas líneas habrán tenido ocasión de visitar algún puerto moderno, y se habrán admirado al contemplar sus grandes muelles, dotados de potentes grúas; los inmensos almacenes, junto a los cuales pasan las vías férreas que les unen con la red general de ferrocarriles; las numerosas dragas, que funcionan continuamente para mantener limpios los fondos; los grandes buques de pasajeros y la multitud de barcos de distinta forma y tonelaje que traen o llevan productos y mercancías.

Todo esto lo habréis visto u oído describir con frecuencia, dándoos cuenta de la trascendental importancia y vital interés de esos inmensos centros del tráfico humano, donde convergen las líneas marítimas y terrestres, poniendo así en contacto la vida del mar y la de los continentes.

Y si ahora fijáis vuestra atención en el emplazamiento de los grandes puertos del mundo, notaréis que están situados o en el fondo de importantes golfos, como los de Génova y Buenos Aires, o en la desembocadura de los valles que tienen gran densidad de población, como Hamburgo, Londres, Nueva York, etc.; o en las extremidades continentales adonde llegan los términos de las vías férreas (San Francisco, Vladivostok y Cabo de Buena Esperanza); o, finalmente, en lugares aptos para hacer escala, como Lisboa y Jibraltar.

De este modo comprenderéis que las condiciones geográficas son el principal factor que determina la localización de los grandes puertos, focos inmensos de la actividad humana y verdaderos corazones del tráfico que con sus colosales sístoles y diástoles lanzan y recogen a diario el rico caudal mercantil que constantemente necesitan los pueblos para su vida y desarrollo.

DURANTEZ

Miliciano de la Cultura del taller 40

Capacitate profesional e intelectualmente, y mañana, cuando seas hombre libre, tus conocimientos valdrán para reconstruir tu patria

«Luchamos por que el fruto de la tierra sea para quien la trabaja. Por suprimir la explotación inicua del individuo por una plutocracia que a su vez se convierte en dominadora del Estado, perdiendo de vista todo interés colectivo.» — NEGRIN



Todos estamos de hecho capacitados para poder inventar, a pesar de lo imposible que esto nos parezca.

Edison, el gran sabio y físico norteamericano, estipulaba el valor de un invento en el porcentaje siguiente: uno por ciento de inspiración y noventa y nueve por ciento de espiración; es decir, que llegar a concebir un invento era noventa y nueve veces menos trabajoso que crearlo y perfeccionarlo.

De esta manera, pues, queda demostrado que inventar no es difícil, y que todos estamos capacitados para ello. Ahora bien: para lograr esto hemos de procurar estudiar todos aquellos problemas que puedan ser solucionados y perfeccionados a la par no solamente dentro de nuestros conocimientos, sino también fuera de ellos, pues sin saber volar se puede llegar a concebir alguna idea que tienda a perfeccionar el sistema de vuelo, cosa que a lo mejor no se le ocurre al aviador constante que todos los días experimenta en el propio aparato, y si a un desconocedor que espontáneamente sugiere una idea, que desarrollada por el ingeniero u obrero práctico, da los resultados que se predecían; consiguiendo con ello el perfeccionamiento al que todos estamos obligados a cooperar.

Con todo esto, la inventiva no debe encerrarse en una especialidad exclusivamente, sino, por el contrario, ésta, por ser libre y nacer de la casualidad, puede extenderse en el amplio campo de experimentación que nos brinda la vida, la cual nos demuestra claramente en su evolución que ya no son los caballos de carne y hueso los que tiran de los tranvías y de los coches, ni los remos, manejados por la mano directa del hombre, los que hacen impulsar las naves; es, por el contrario, una fuerza superior que el cerebro del ser humano supo crear para su mayor descanso y mayor rapidez en el desenvolvimiento de sus actividades.

El trabajador que lucha y siente, leal interpretador de la marcha evolutiva del universo, estudia y se perfecciona, crea e inventa. No es posible que dentro del número elevado de trabajadores de nuestro Parque no existan nada más que unos cuantos que, aferrándose a lo estrictamente necesario, vayan innovando sistemas que redundan en beneficio de la producción cualitativa y cuantitativa; y, por el

contrario, otros, creyéndose menos capaces, se abandonan y no cooperan, nada más que materialmente, a la realización de las tareas. Esto no puede ser; hay que innovar, hay que hacer más de lo que se hace; hay que inventar. ¿No somos inventores? Tras de lo dicho, ¿quién no lo es? Sí, lo somos, y si no..., tendremos que serlo.

M.

Para llegar a la victoria

La causa que el pueblo en armas defiende en las trincheras no es lucha que defienda ningún partido político ni sindical. Si nosotros, soldados del Ejército popular, no fuéramos capaces de darnos cuenta de que nuestra lucha tiene un carácter más amplio, cometeríamos el mayor error de nuestra vida; ésta no es una lucha de partidismos ni de cosa que se le parezca: es una lucha del pueblo español contra la invasión extranjera, llena de heroísmo y de bravura por parte de todo el proletariado, que no quiere pasar por la vergüenza de verse esclavizado por ningún Estado ni tiranía extranjera. Por esto luchamos no bajo la bandera de ningún partido: luchamos por la liberación de nuestra patria, por nuestra cultura y bienestar del día de mañana, cuando alborce el triunfo conquistado por nuestras armas. El progreso será inmenso conquistado con las armas del proletariado, que siempre sabrá dar el merecido castigo a todo traidor que intentare vender el suelo patrio. Y unidas nuestras fuerzas de un modo compacto, todos los hombres libres empezaremos la reconstrucción de la España que soñamos.

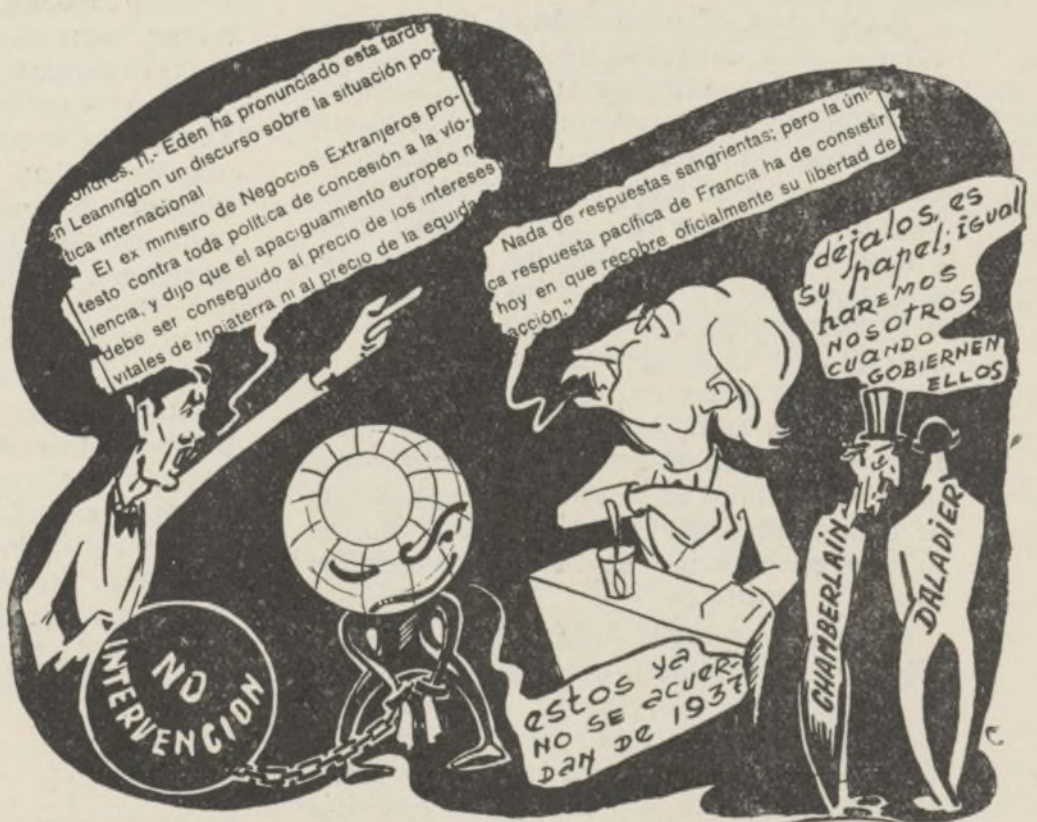
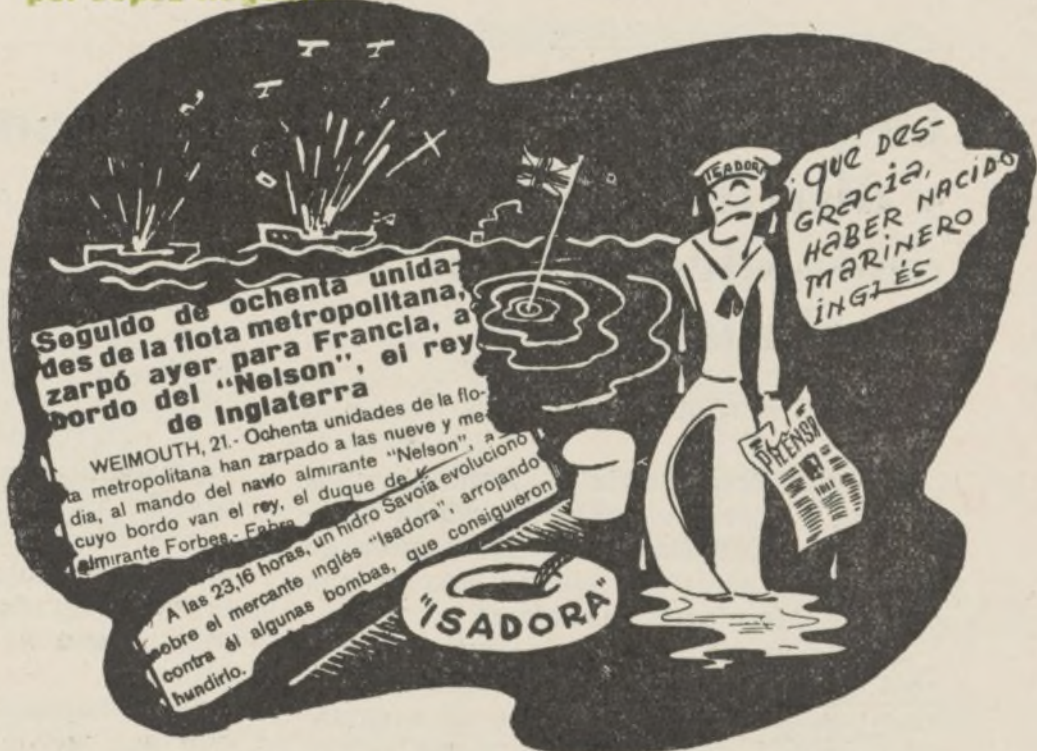
En estos momentos que vemos porvenir tan halagüeño, por el que tanto hemos luchado siempre y derramado tantísima sangre, por los duros castigos que sin piedad ni clemencia nos infligían los verdugos del pueblo, no nos conviene luchar a nuestro libre albedrío, sino, por el contrario, cooperando a la labor del Gobierno; prestándole nuestra moral sana y revolucionaria; dejando aparte toda ideología que, por el momento, a nada conduce; ofreciendo todas las fuerzas unidas a los hombres que rigen la nación. Así alcanzaremos la victoria. Veremos un campo nuevo donde podremos expansionar nuestros anhelos de trabajo y de bienestar para que España florezca más pujante y viril, después de derrotar totalmente al fascismo que hoy invade nuestras tierras y nos roba nuestros tesoros, sacados del suelo patrio.

Valentín ANGULO
Delegado político



COMENTARIOS IRÓNICOS
A TRAVÉS DE PERIÓDICOS

por López Reguero



El que constante o inconscientemente no cuida sus herramientas de trabajo, ayuda al fascismo

El que regatea su esfuerzo en el trabajo sustrahe al esfuerzo de todos posibilidades de victoria

Organización y distribución de la electricidad en el automóvil

(Continuación)

Fuerza electromotriz. — Denominamos tensión o fuerza electromotriz a la diferencia de potencial entre dos puntos de un circuito eléctrico, siendo ésta la que obliga a circular la corriente.

Siendo preciso en todo momento saber cuál es la fuerza electromotriz, necesitamos poseer una unidad para su medida. Esta unidad de medida se llama voltio.

Intensidad. — La intensidad de una corriente es la cantidad de electricidad que pasa por un conductor en un segundo. Si la diferencia de potencial se mantiene constante, la intensidad o cantidad de electricidad que pasa será también constante. Para darse una idea de esto imaginémonos dos depósitos de agua unidos por medio de un tubo, cuyos niveles puedan conservarse fijos o constantes, es decir, que al ingresar cierta cantidad de agua en el primero, el segundo la desaloje; pues bien, para que esto se verifique es preciso que circule siempre una misma cantidad de agua. Este caudal, que lo expresamos en litros por segundo, es lo que en el caso de la electricidad se mide en amperios.

Potencia eléctrica. — Llamamos potencia eléctrica al producto de la intensidad de la corriente por la fuerza electromotriz. La potencia eléctrica se mide en vatios, siendo un watio la potencia producida por una corriente de un amperio con una fuerza electromotriz de un voltio.

Una vez descritas estas generalidades entraremos en el detalle de la aplicación de la electricidad en el automóvil, comenzando por la dinamo como órgano de producción de corriente.

Organos principales de la dinamo. — La dinamo está compuesta, como se sabe, por una pieza giratoria o inducido que comprende un núcleo formado por chapas aisladas entre sí, sobre el cual van enrolladas las espiras, que forman un circuito cerrado. Este circuito está dividido en varias secciones o bobinas, unidas de forma tal que el final de una se une con el principio de la otra, cuyos cables se enlazan con la lámina o delga del colector hasta formar el circuito cerrado que es necesario.

B. MONTES

(Continuación)

La dinamo

(Conclusión)

Las escobillas sirven para recoger la corriente producida por inducción en cada bobina del inducido, y de ellas, sumada, va al circuito exterior en que se utiliza. En el automóvil va directamente a la batería de acumuladores, donde se «almacena» para ir gastando y reponiendo consecutivamente.

Las escobillas son unos tacos de sección rectangular de grafito comprimido, de electrográfico, carbón de retorta o de una mezcla de grafito y partículas metálicas.

Van sujetas por el portaescobillas, que por medio de un resorte ejerce la presión necesaria al contacto con el colector, perfectamente tarado para que no sea excesivo ni débil ese contacto.

La dureza de las escobillas debe ser apropiada al uso de la dinamo en que se emplean. Las hay duras, semiduras y blandas. Su aplicación depende de la conmutación en el colector. Las semiduras son las más empleadas y se fabrican con electrográfico.

En el automóvil las dinamos y todos los aparatos eléctricos deben estar contruidos a base de una impermeabilidad perfecta que evite la entrada de agua, barro y aceite a los órganos en que esos agentes serían causa de una perturbación seria o de una grave avería.

Se han de emplear, pues, arandelas, puentes y demás medios de evitar la posibilidad de que entre algo, por poco que sea, en el interior de las dinamos.

A. M.

Es mayor sacrificio una hora en las trincheras que un día de trabajo en la retaguardia

«Luchamos por un Gobierno de autoridad, por un ejecutivo firme, dependiente de la voluntad nacional, expresada por el sufragio; Gobierno que coloque al Estado por encima de los partidos, y querremos unos partidos que consideren su principal misión ponerse al servicio de la colectividad nacional.» — NEGRIN

La inyección los motores de aceiporado

Por A. MONASTERIO

Una de las cuestiones de mayor interés de alimentación de los motores tipo para la técnica de un parque de reparación es el conocer los estudios que han precedido a esas admirables bombas que envían pesado, o tipo Diesel, llamado también de cada cilindro del motor, cada minuto, de combustión interna para distinguirlo especialmente de gasolina, conocido por los de diámetro como máximo, y con resu denominación inicial de motor de exaridad perfecta.

La realidad pura es que ambos son de mucho interés para combustión, con la diferencia del modo de darse cuenta de la exactitud con que debe efectuarse ésta. En el tipo Diesel arde un combustible (aceite pesado) en un combustible pulverizado por los inyectores, a la bomba de alimentación con elevada presión (30 atmósferas), en cuyo seno se introduce aquél pulverizado por los inyectores, a la bomba de alimentación con elevada presión (90 a 400 atmósferas), hoy tendiendo a disminuir en los motores modernos, sin perjuicio de la penetración necesaria a una combustión perfecta y completa.

Este es el problema del motor tipo Diesel o de aceite pesado, que se ha resuelto maravillosamente por los fabricantes; pero que a los entretenedores y reparadores de esa clase de motor tiene que preocupar hondamente por lo delicado y complejo que es el mecanismo de alimentación desde la bomba de inyección, pasando por los inyectores, hasta la cámara de combustión formada por la culata y fondo del pistón, de modo complejo en varios sistemas de motor.

Aun cuando existe la opinión y se tiene la tendencia de que para reparar un mecanismo no es necesaria la llamada «teoría», recomendamos que se traten de conocer los principios fundamentales y las leyes elementales de los fenómenos en que se han fijado y apoyado todos los que aplicaron leyes físicas para conseguir maravillosos mecanismos de que hoy disfrutamos en la vida corriente.

Nada estorba, en caso de no ser indispensable, al que ha de manipular los aparatos de inyección. Los estudios de alimentación de los motores tipo para la técnica de un parque de reparación es el conocer los estudios que han precedido a esas admirables bombas que envían pesado, o tipo Diesel, llamado también de cada cilindro del motor, cada minuto, de combustión interna para distinguirlo especialmente de gasolina, conocido por los de diámetro como máximo, y con resu denominación inicial de motor de exaridad perfecta.

Algo sobre ensayos de materiales

(Continuación)

La figura 1 muestra la máquina Rockwell, y la figura 2 da esquemáticamente el fundamento de ella, que mide directamente la altura de penetración. El diamante, designado comercialmente con la palabra «brale», está tallado en forma cónica en ángulo de 120 grados, con punta

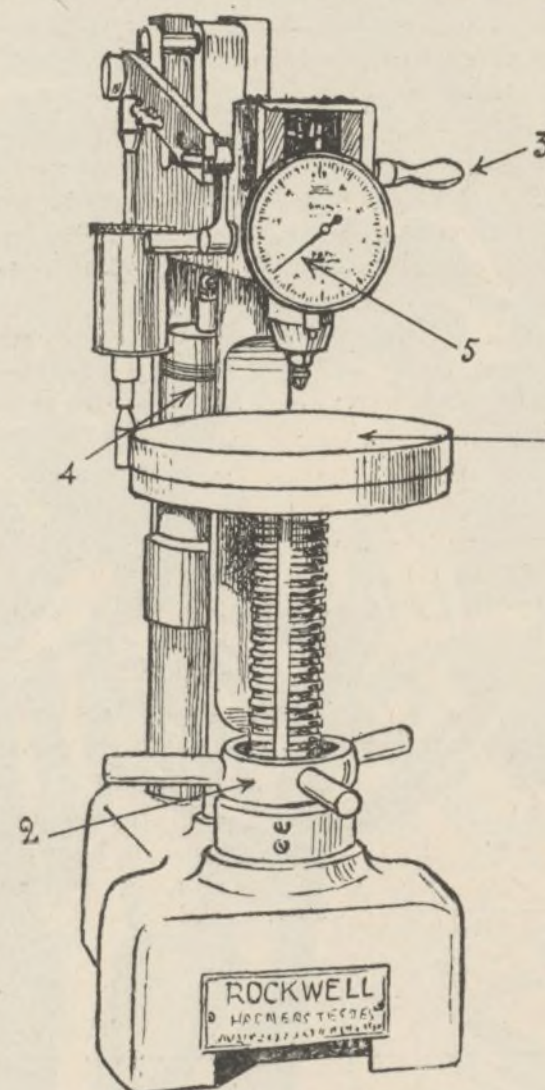


FIG. 1

1. Yunque. — 2. Elevador de la pieza. 3. Manivela para hacer actuar la carga de 150 kilogramos. — 4. Cargas de 100 ó 150 kilogramos. — 5. Esfera del micrómetro.

esférica. La diferencia entre las profundidades de penetración es medida automáticamente con gran precisión en la esfera graduada del micrómetro del aparato. Cada división es una unidad de la escala de dureza Rockwell, y equivale a una penetración de 0,002 milímetros.

Este aparato tiene la ventaja de la lectura directa, además de eliminar la rugosidad del material, que impide que en el método Brinell sean verdaderas las lecturas. Se emplea también con éxito en la cementación.

El procedimiento Rockwell se impone

El taller es la trinchera desde donde combates al fascismo. Vigila a todas horas tu trabajo y el de los demás. Combate al vago y al derrochista

día por día a todos los demás para ensayos de dureza; siendo sus ventajas principales las siguientes:

1.ª Es de aplicación universal, tanto a materiales blandos como a los muy duros, incluso a los aceros templados y a los cementados.

2.ª Es de lectura directa, quedando eliminado el uso de microscopios o reglas transparentes, y anulados todos los errores subjetivos.

3.ª No hace falta pulir probetas para practicar los ensayos.

4.ª Es de precisión inigualada. El mi-

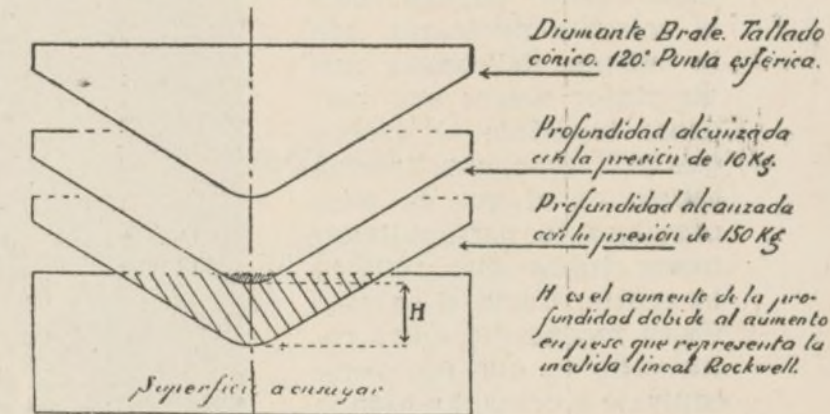


FIG. 2

crómetro marca automáticamente diferencias de penetración de 0,002 milímetros.

5.ª Es de operación muy rápida. Una determinación de dureza lleva escasamente medio minuto.

6.ª Puede operarse con probetas o piezas planas, redondas y de otras formas, así como alambre o fleje.

7.ª La huella resultante de la operación es del orden de magnitud de 0,06 a 0,25 milímetros. Por ser dicha huella apenas perceptible al tacto en los materiales duros, puede ensayarse, sin estropearla, una pieza rectificadora y terminada.

8.ª Las cifras de dureza Rockwell se relacionan con las cifras Brinell con curvas sencillas y bien determinadas.

9.ª La máquina Rockwell es aparato industrial, a la vez que de alta precisión, y puede ser manejado por personas sin preparación técnica alguna.

Existen unos coeficientes que relacionan las cifras de dureza con la resistencia a la tracción de los materiales. Conociendo éstos, se determina con bastante aproximación la resistencia a la tracción por medio de la máquina Rockwell de cualquier material, acero, por ejemplo, por muy duro que sea, lo cual supone una gran superioridad de este procedimiento sobre todos los demás.

(Continuación)

«Ni en la vida ni en la guerra se puede triunfar sin fe. La fe crea, avasalla.» — NEGRIN

Abandonarse a la pereza, hundirse en la desgana, inundarse de abulia es matarse, ya que el individuo que lo realiza semeja a una barca que, sin dirección alguna, se deja llevar a capricho de la corriente, hasta tropezar con un torrente que le sirva de tumba.

¡Desecha la pereza! Es signo de muerte. Examina tu vida y catalógala en dos clases: lo que depende de ti y lo que no es dependencia tuya. En lo que dependa de ti hermoséala todo cuanto puedas; dale el colorido necesario, con la misma delicadeza que un pintor alegra sus cuadros; inyéctale el azogue que le haga convertirse en espejo en el que se mire orgullosa tu personalidad; busca tonos que reflejen tu sentir; inicia el camino de tu reconstrucción y renuévate, ya que renovarse equivale a desechar todo lo que nos ata, con el mismo celo que los árboles desechan las hojas que les sirvieron de adorno para cambiarlas por otras nuevas con que saludar, tiernos y amorosos, a la primavera que, como una madre, les inunda de caricias y les cubre con su manto. Lo que no sea tuyo, posesión tuya, pertenencia tuya, arrójalo. Ten la valentía de dominarlo; míralo como miras las cosas indiferentes. Si viene, y con su venida te trae alegrías, ábrele los brazos; si no, no lo desees. Este es uno de los puntos esenciales de tu felicidad. Porque no es feliz el que ambiciona dominar, ya que, esclavo de este deseo, se arrastra ante él y es dominado como un guiñapo; ni es feliz el que, teniendo lo suficiente para vivir, abre las puertas de la codicia con los mismos ojos que un glotón mira un plato agradable; ni es feliz el que, dominado por las cosas más nimias, se deja llevar por ellas hasta permitir que le opriman y le ahoguen.

Feliz es el que de las relaciones hace un vaso de miel que saborea dichoso mientras no le roba nada de su sér; feliz es el que, ante el paso de las ambiciones humanas, les cierra la puerta de su morada, porque molesta a su vida plena

LA PEREZA CASTRA; LA ACTIVIDAD FORTALECE

de vida el color de sus vestidos chillones; el que nada ambiciona, ya que en él se da todo: lo suave y lo brusco, lo encrespado y lo tierno. El que se inunda de gozo ante la música alegre y armoniosa de los pajarillos; el que funde su alma con un trozo de Naturaleza en el que el silencio y la belleza se complementan; el que ante

cesitas vivir. Pero vive intensamente. Si tienes necesidad de una relación y ella te atosiga hasta permitir que te rebajes, apártala de ti, es decir, domínala, y evitarás que te domine. Y cada día, cada noche, a cada momento examina tus obras. Separa las que te hicieron sentir alegrías y las que te deprimieron, y de una forma resuelta, firme, sin vacilación, ve robando a esa deuda que tienes

contraída con tu perfeccionamiento aunque solamente sea una de esas obras que te obscurecen. Así, sin darte cuenta apenas, sin reparar en el tiempo, llegarás a la perfección de tu vida, sentirás un espasmo de satisfacción cada vez que repases tu conducta y observarás, dichoso, cada uno de los trozos de tu alma a los que vas dando luz con tu deseo de perfección.

El decaimiento moral es un mal compañero del hombre, porque le castra, porque le hunde, porque le mata todos sus movimientos, porque le seca la fuente de sus energías: impide que te domine. Oponle a cada trozo de pesimismo un torrente de vida, a cada pensamiento deprimente veinte que te hablen de amores, de fragancias, de alegrías y de dichas. Todo antes que dejarte llevar en los mullidos asientos de la pereza y de la inanición. De nada te valdría tu fuerza corporal si tu fuerza moral te hundía en la peor de las cobardías. Se es valeroso cuando en medio de las pasiones—que son locuras—se conserva impoluta la honradez; cuando en medio de la adversidad templas las cuerdas de tu lira y producen música, mientras otros escupen

odio. Y es que tu vida, tu misma vida, es un trozo de roca en la que puedes tallar tus sentimientos de artista, a la que debes cuidar con el cariño que una doncella cuida su macetero, al que saluda amorosa cada mañana. Tu vida puede ser el iris en el que se reflejen todas las bondades humanas, la estación que recoja las ondas cariñosas de los hombres. Tarea la más noble y positiva es cuidarla.

F. S.



un brusco paisaje se siente fortalecer, aguantando todas las adversidades; el que ante el torrente impetuoso, en el cual el río se lanza, como si cansado de dormirse en la llanura quisiera reflejar todos los movimientos, se siente vivir.

¡La vida es embriagadora! Búscale el néctar que, como todas las flores que nos alegran, posee; esconde en cualquier rincón del alma esa melancolía que te embarga, y vive, que en estos momentos ne-

¡ESPAÑA!

Soy plano de operaciones
de esta Europa enfurecida,
que me destroza la vida
con sus negros aviones.

Y aunque os lancéis a mon-
[tones

con piezas de gran calibre,
el pueblo quiere ser libre;
y por más que me tiréis,
el hierro lo morderéis
en la España noble y libre.

Jesús MATA
Soldado



Los comisarios, poniéndose
siempre de las actividades de
la guerra, visitan nuestros fo-
reros

Las "lumberas" facciosas

Queipo no habla, pero escribe

... y el estilo de su pluma no desmerece
de su "oratoria"

Queipo, general traidor y «speaker» de Radio Sevilla, habló hasta por los codos, empinándolos, durante mucho tiempo. Dijo que «los alemanes no eran arios, que arios eran esos sinvergüenzas comunistas de Madrid y de Valencia»; dijo que el «Quijote» era «una comedia», y dijo otras muchas cosas y barbaridades, influenciando tal vez, hay que reconocerlo lealmente, por un excesivo dedicarse al buen vino del Sur.

Pero un buen día insultó a Falange a causa de una tía suya maltratada, y otro día insultó a los italianos invasores porque no sabía lo que decía. Y Franco, por orden de sus amos—orden gustosamente obedecida tratándose de un rival—, terminó por hacerle callar.

Pero he aquí que ahora se ha decidido nada menos que a escribir. Y no hace mucho, en el periódico fascista malagueño llamado «Boinas Rojas», Queipo se dedica a dar lecciones sobre el Gobierno al estilo fascista, describiendo las normas que el gobernante fascista debe seguir:

«... Unos pareados que por sí solos bastan para darse cuenta de cómo se debe tratar a aquellos que el Estado rige. Los pareados dicen:

«Dadle freno al que es brioso
y espuelas al perezoso,
que sabed que los vasallos
se rigen como caballos.»

Como caballos es como hay que regir a todos los ciudadanos para que éstos puedan ser amantes de su patria, obedientes a los dictados de ésta, etc., etc.»

Sin comentarios.

ESTE NUMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA

ROMANCE ROJO

Así es España

Al filo de los dos años
que España se desangraba
por salvar su independencia,
la integridad de su patria,
el bienestar de sus hijos,
«Quijotes» de nueva causa,
adalides de la paz,
de otros pueblos esperanza,
que evitan que la semilla
de esas ideas... extrañas
les haga ver el tormento
de ver su tierra arrasada,
de ver sus casas deshechas,
carne infantil desgarrada
por la metralla fascista
que bárbaros sin entrañas
dejan caer a voleo
por pueblos de retaguardia,
gozándose en el espanto
que tanta y tanta matanza
consigue impunemente
en guerras totalitarias.

Al filo de los dos años
que España se desangraba
por salvar su independencia,
la integridad de su patria
y el bienestar de sus hijos,
así España se expresaba
por boca de un español,
español de pura raza,
de los del lado de «acá»,
los de fiereza en el alma;
los que nunca se doblegan
ni se humillan ante nada;
los que nunca caen vencidos,
porque su estirpe no acaba;
los que pasan por la Historia
y acrecientan nuestra fama,
sin que sus hijos les odien
por sus actos o palabras.

Habló el español y dijo
lo que su pueblo pensaba,
lo que su pueblo quería.
¡Por qué su pueblo luchaba!

Habló sencillo y certero,
sin lirismos ni alharacas,
sin lamentos plañideros,
sin acentos de venganza.
Habló como un español,
y como tal se expresaba;
y al extinguirse su voz
dentro de la noche en calma
quedó flotando en el aire
el espíritu de raza,
la hidalguía de este pueblo,
lo justo de nuestra causa,
el deseo de vencer
prontamente a esa canalla,
y de morir, si es preciso,
por la victoria soñada,
si otras naciones amigas,
regidas por democracias,
nos impiden nuestro triunfo
por intereses de casta.

Muy claro habló el español;
de esta forma se expresaba:
«Luchamos por conquistar
la integridad de la patria;
por salvar su independencia,
seriamente amenazada;
porque de españoles sólo
pueda ésta ser gobernada,
según determine luego
la voluntad soberana,
libre de odiosas tutelas
y de injerencias extrañas.
¡España es para españoles!»
(Nadie olvide sus palabras.)
Y al término de la lucha
brazos abiertos aguardan
para todos los que quieran
de sus heridas curarla,
haciendo una España fuerte,
una España respetada;
haciendo una España libre.
¡Así queremos a España!

Luis CAMPILLO
Del taller 42

Los reveses en una guerra suelen repercutir en el ejército y en el pueblo que los sufren. Desciende la moral, disminuyen las posibilidades de defensa y de victoria, se enajenan ayudas, que escapan según se pierden aquellas posibilidades, etc. Pero, sobre todo, se sufre un quebranto moral que puede ser decisivo. Esto, que ocurre generalmente, ha encontrado en España una excepción elocuente. No hay exageración en lo que decimos ni nos anima el afán de aliviar por aliviar a los pusilánimes. Es una verdad apreciable siempre. Los reveses y las contrariedades no han acarreado al pueblo español en lucha ninguna de las funestas consecuencias enunciadas, y menos que ninguna, la moral. Nos admiran desde fuera y, francamente, creemos que ha llegado la hora de ejercer en nuestro interior una auto-admiración. Otro pueblo y otro ejército en nuestras condiciones, con un balance hasta hoy desgraciado en una lucha mantenida en condiciones de inferioridad material que no se ha podido aún salvar, ¡ah!, seguro que hubieran arrumbado sus energías y cedido paso total y definitivo al enemigo.

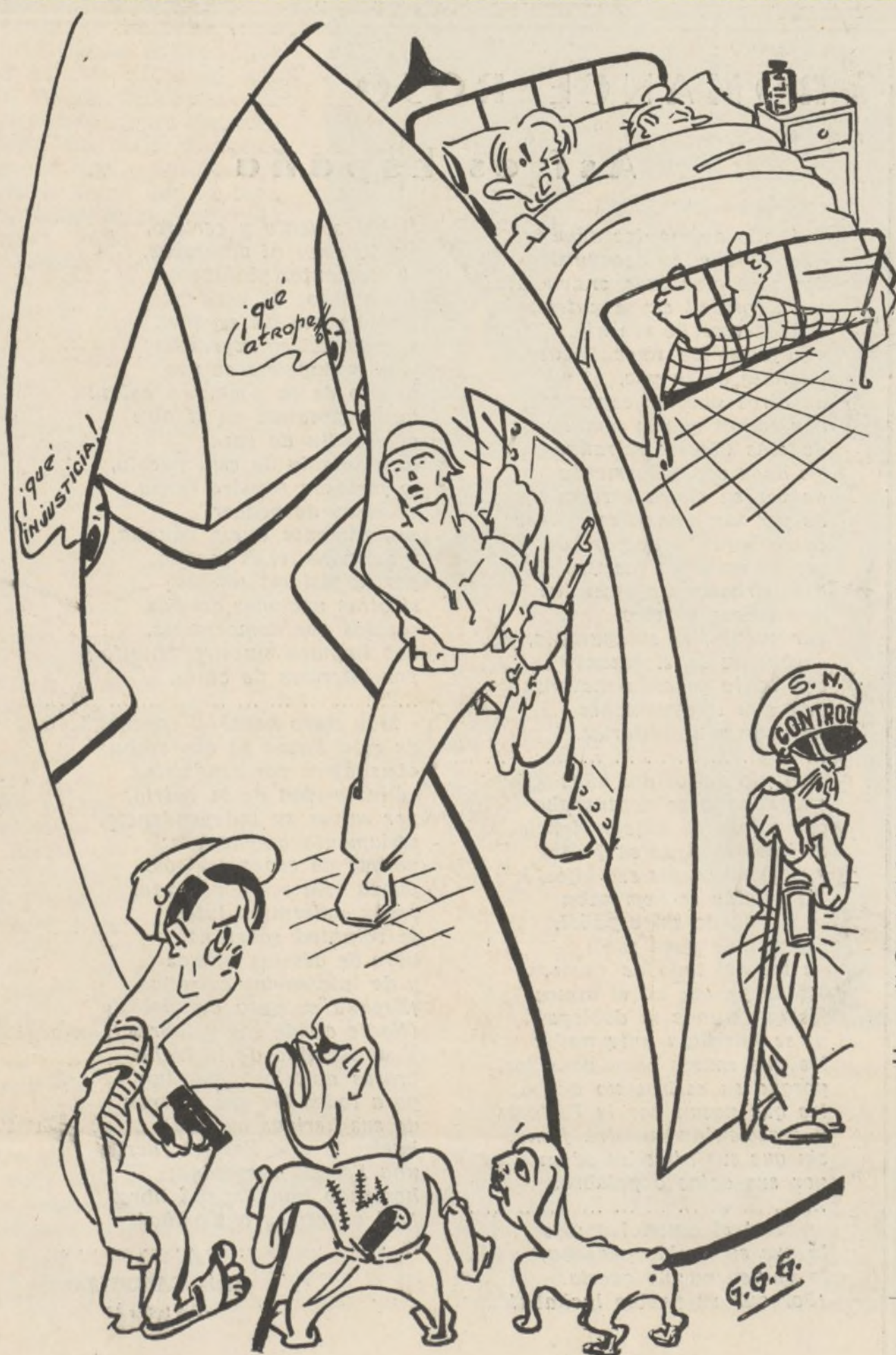
Júzguese y obsérvese a nuestro pueblo, y se convendrá en que nada de eso asoma a sus intenciones. Ni mu-

cho menos. Difícilmente se encontrará ejemplo de tal vitalidad moral. Cabe afirmar que todos los fenómenos favorables operados en nuestros medios han sido determinados, en ritmo y tiempo, por las desgracias sucedidas en la campaña. A un revés replicamos siempre con un aceramamiento de nuestra voluntad, con un nuevo perfeccionamiento de tal actividad, con la suma unánime de sacrificios, con un incremento de éstos, y, en definitiva, con un recrudecimiento extraordinario de la moral. ¡Maravilloso pueblo, a quien las contrariedades y las desgracias no le afligen ni le abaten, sino que le enervan y le hacen más potente!

Los últimos reveses ¿no han servido, acaso, para eso? Apréciense en los pueblos, en las capitales y villas; obsérvese en la producción; admírese en nuestros combatientes; véase en nuestro Gobierno...

Inequívocamente, nuestro Ejército cuenta con una excepcional y, hasta si se quiere, paradójica condición para vencer: que está forjándose en la adversidad. Y de ahí que su temple y su voluntad estén bien adiestrados. Y esto es lo fundamental en un ejército para hacer y ganar una guerra.

Sócrates GOMEZ



D El hombre, en su aspecto social, tiene, digámoslo así, cierta analogía con la contabilidad. En ésta existen el debe y el haber; en el ciudadano, sus deberes y sus derechos.

E No podemos reclamar nuestros derechos sin antes haber cumplido nuestros deberes. Esto siempre ha sido la base fundamental para la ruta que sigo en mi vida social.

Hoy más que nunca debe existir la comprensión de este lema básico, pues la lucha que tenemos empeñada contra el fascismo invasor va ligada a nuestros derechos, y es cuando tenemos que meditar más en nuestros deberes para con la patria que pretendemos, y que con seguridad plena la veremos florecer ante los ojos de todos los trabajadores del mundo.

Por eso, compañeros, para mañana ser dignos de tener los mismos derechos que nuestros hermanos, los cuales cumplen en los frentes sus deberes para con la patria, puesto que no regatean su sangre por el triunfo, nosotros los trabajadores de la retaguardia, y especialmente los comprendidos en la edad de la incorporación a filas, debemos cumplir en los nuestros con exceso, pues son la base fundamental para la victoria.

Nuestros deberes son: disciplina, entusiasmo en la labor que se desarrolla y obediencia ciega a quien nos dirige, pues por su capacidad se encuentra en esos puestos de mando.

Compañeros trabajadores del Parque: Cumplamos hoy con nuestros deberes para mañana tener nuestros derechos.

UN SOLDADO DEL TALLER 80

LA ESCENA ESPAÑOLA, por G. G. G.

El matrimonio que está en la cama:
EL PROLETARIADO. — ¿Oyes?... Parece que llaman...

DOÑA DEMOCRACIA. — No bajas, que te vas a comprometer y me da mucho miedo. Además, ¡cállate y déjame dormir!

LOS ATRACADORES. — Este, con su resistencia, va a despertar a todo el mundo.

Gráfica Socialista. — Trafalgar, 31. — Madrid